

## LOS ESCOLARES AL DEPORTE EN PESETAS

*Joan Durà i Riera*



Puede ser tan exacto afirmar que, en Cataluña, muchos escolares practican el deporte, como decir que el deporte llega a un número insuficiente de escolares. Según en qué circunstancias se afirme y según sea lo que se quiere decir, o según la audiencia, uno empleará una u otra de estas afirmaciones. Además, convendrá matizar qué se entiende por deporte y qué significa practicar deporte.

No obstante, parece estar fuera de duda que, en el transcurso de los últimos diez años, la práctica deportiva a nivel escolar o de base ha aumentado extraordinariamente. Las cifras oficiales hablan de unos 200.000 participantes. Las reales, según se mire, no se alejan demasiado. Este estallido deportivo de base ha sido posible gracias a la convergencia de esfuerzos de las instituciones y las entidades. Si sobre la Direcció General de l'Esport de la Generalitat de Catalunya recae la máxima responsabilidad —que ha ejercido con bastante eficacia— no hay que olvidar las valiosas aportaciones de los Ayuntamientos. La voluntad de trabajo ilusionado de escuelas, de asociaciones de padres y la colaboración de entidades deportivas, federaciones y clubs, ha redondeado y llevado al éxito —por supuesto, siempre relativo— una política de promoción deportiva.

El grado cualitativo que alcanzan en la práctica estas actividades ya es otra cuestión, si bien parece justificable que se produzcan disfunciones y desequilibrios después de una fase de importante crecimiento en tan breve lapso de tiempo.

La insuficiencia de instalaciones y de técnicos son algunas de sus causas. Sin embargo, la causa principal hay que buscarla en la falta de una didáctica especializada del deporte, deficiencia que se añade a la mediocridad de los objetivos propuestos al deporte escolar. Es muy

cierto que el deporte puede abarcar amplios campos —físicos, psíquicos, de formación del carácter y la personalidad, etc., aparte de los propiamente deportivos— cuando va dirigido a muchachos y muchachas en edad escolar. Sin riesgo de error, puede afirmarse que la casi absoluta falta de colaboración por parte del personal docente de las escuelas constituye la principal causa del camino unidimensional que ha tomado el deporte escolar que, siempre, ha estado en manos de personas más, menos o nada cualificadas y que pertenecen al mundo del deporte. Todo ello viene agravado cuando en la mayor parte de escuelas la educación física es únicamente un deseo.

Otra consecuencia del rápido e improvisado crecimiento es la no continuidad de la práctica deportiva en el momento en que los escolares acaban la etapa de EGB. Los que han sobresalido en el deporte hallan acogida en clubs, pero los deportistas menos hábiles, menos dotados, o menos afortunados, ven cortado el paso y una gran mayoría de ellos abandonan el deporte.

En Barcelona-ciudad, cada curso se alejan del deporte unos 6.000 deportistas «cadetes». Son muy pocos los Institutos de BUP y FP que tengan organizada alguna otra actividad deportiva que no sea hacer, de vez en cuando, algún partidito de fútbol-sala Y de lo que se denomina deporte universitario, es mejor no hablar.

### La intromisión de la economía

Hacer deporte consiste en practicar de forma continua, con mayor o menor intensidad, ejercicios físicos normalizados. Esta media definición, excesivamente simplificada, de la práctica deportiva y el deporte seguramente puede ser aceptada por una mayoría. Pero para completarla, es preciso fijar unos objetivos a esta práctica. Y cuando se conciben estos objetivos es cuando surgen las divergencias de opinión: deporte como actividad lúdica, como instrumento de formación humana, como instrumento salutar, como medio para competir, como forma de alienación y dominación del individuo, etcétera. Hay todavía aquellos que confían al deporte «el honor de la patria» y los que ven en él, simplemente un campo abonado para hacer política.

Cuando nos percatamos de este amplísimo abanico de posibles objetivos, intuimos que uno de los ele-

mentos decisivos es el económico. Según cómo y quién use este elemento se hace posible dirigir el deporte, y su práctica, hacia una dirección u otra. En un sistema democrático ello es lícito, coincida o no con los propios criterios de cada uno, pero hay que tener presente que licitud no es sinónimo de acierto, de eficacia o de razón.

Es tan importante el aspecto económico, que han ido creándose costosos organismos fundamentalmente administrativos, si bien han adoptado otros calificativos: políticos, técnicos, organizativos, etcétera (ejemplos: COI, COOB, DGE, CSD, federaciones españolas, catalanas, territoriales; consejerías municipales, Consejos Comarcales, CEEB, EIE, gabinetes médicos, de estudios, de investigación, centros de alto rendimiento, de más o menos alta tecnificación, clubs, asociaciones, agrupaciones, etc. etc.). Todos se mueven al amparo de leyes, decretos, órdenes, normas y reglamentos.

Se habla mucho de estos organismos, algunos de manifiesta utilidad, y de sus directivos, pero muy poco de los verdaderos protagonistas del deporte, que son los deportistas. Sólo se habla de ellos cuando acceden al deporte de élite; sobre todo si éste es de los «espectaculares». Por lo general, lo que más importa es la fachada.

A la financiación de estos organismos se dedica una buena parte del «pastel» económico destinado al deporte.

### Los conceptos a pagar

El deporte escolar tampoco puede zafarse de la influencia del dinero. Ello es lógico, ya que se halla inmerso en una sociedad en la que el dinero constituye un factor decisivo e incluso decisivo. No alcanza cifras tan elevadas como las que se destinan a otros niveles deportivos, pero, aún así, su coste no es desdéniable, si bien hay que decir que no es uniforme para todos los deportes ni tampoco igual para todos los practicantes. En este aspecto, la práctica deportiva puede acentuar las desigualdades.

No se dispone de cifras concretas ni absolutamente fiables del coste del deporte escolar. Lo que sí es cierto es que en Catalunya las administraciones públicas —la Generalitat y los Ayuntamientos— destinan a él considerables cantidades. Pero también es cierto que los deportistas; o sus familias, aportan cantidades real-

mente importantes. El Consell de l'Esport Escolar de Barcelona, entidad que agrupa a unas 400 escuelas y a casi cerca de 4.000 escolares y que organiza competiciones de 18 deportes diferentes, a lo largo de 20 jornadas, en el curso 85-86 efectuó un pequeño estudio en relación con la incidencia de los aspectos económicos en el deporte escolar. Sus resultados son los que aquí se ofrecen.

Los conceptos que se han tenido en cuenta, a la hora de averiguar el coste del deporte escolar, son los que a continuación se detallan.

#### *Las instalaciones y su mantenimiento*

Por suerte, el deporte escolar se practica mayoritariamente en el patio de las escuelas, si se exceptúa alguna disciplina que, necesariamente, comporta alquilar instalaciones, casi siempre municipales, por más que asignadas a alguna entidad deportiva: atletismo, natación, fútbol.

En el momento de celebrarse la competición, algunos deportes también necesitan instalaciones con mayor capacidad y mejor equipadas que las escolares, y, por tanto, también han de ir a sucumbir a instalaciones alquiladas: gimnasia rítmica, taek-won-do, judo, tenis-mesa, ajedrez.

En algún deporte la falta de instalaciones es tan grande que, cuando se quiere impulsarlo, es imprescindible contar con la única pista que existe en Barcelona. Ejemplo: el baseball o el hockey.

Hay que decir que los precios de los alquileres no son excesivamente elevados: un partido de fútbol, 1.250 pesetas; la piscina Sant Jordi, ahora cerrada, 3.000 pesetas por sesión; la piscina de los Hogares Mundet (Diputación de Barcelona) 3.600 pesetas; el Gimnasio Municipal de Montjuic, 1.100 pesetas.

Si las instalaciones son ajenas a la escuela, con el pago del alquiler hallamos el coste aparente. Pero si son propias del centro tienen costes muy difíciles de fijar: si se trata de escuelas públicas parecen gratuitas, aunque, evidentemente, no lo son. Si son privadas, ¿qué coste tienen? ¿Cuántos años hace que se construyeron? ¿Cuál ha sido su tiempo de amortización? ¿Qué es lo que hay que amortizar con dinero del deporte, cuando se trata del patio de una escuela?

El mantenimiento es un parámetro más fácilmente computable: luz,

agua, gas, reparaciones, marcaje de las pistas, vestidores, etcétera.

*Los entrenadores y monitores*  
Este concepto del gasto no es el que causa más quebraderos de cabeza a los responsables del deporte en cada escuela, y ello es un signo muy significativo. Se busca un buen técnico pero se le regatean los emolumentos. Y como aquello de las tres bes (bueno, bonito y barato) ya ha pasado a la historia nos encontramos —no siempre, pero con frecuencia— con ex jugadores profesionales de un determinado deporte que enseñan lo que ellos, con años de práctica, han aprendido. Enseñan a practicar un deporte, pero lógicamente no introducen en él ningún otro componente. Casi siempre, el objetivo es prepararse para ganar un partido. También es frecuente hallar padres de alumnos, de buena voluntad y con gran entusiasmo, que conocen un deporte y, recordando años de juventud, transmiten esos conocimientos a los deportistas de su equipo.

Constituyen una excepción algunas escuelas con un técnico bien capacitado, licenciado del INEF, quien asume la responsabilidad del deporte. Éste cuenta con la colaboración de monitores más o menos cualificados, pero bajo su dirección.

Los costos, como puede comprenderse, son diferentes. Desde el coste nulo, cuando se trata de un padre de alumno voluntarioso, a todo un presupuesto, cuando existe un licenciado y todo un equipo técnico. Una situación muy frecuente es que una escuela tenga un profesor de educación física, pero que éste no se ocupe del deporte. Al deporte no se le considera una actividad docente. La educación física lo es por ley, pero no en la práctica. ¿Cuántos claustros de profesores aceptan en las reuniones de evaluación o de programación al profesor de educación física?

#### *Los árbitros y los jueces*

En las cuentas del deporte escolar este concepto seguramente podría reducirse considerablemente si se aceptase que, sobre todo en las categorías inferiores (benjamines y alevines) arbitrasen los propios entrenadores o delegados de equipo, o compañeros mayores (cadetes o juveniles). Pero aunque ello pueda parecer razonable, los responsables de los equipos exigen árbitros y, a ser posible, con el correspondiente uniforme y muy veteranos. Con ello

el mimetismo del deporte espectacular se redondea... y se encarece.

Los precios de los arbitrajes (curso 87-88), por aducir solamente algún ejemplo, son en pesetas los que se muestran en la tabla I (ver versión catalana).

Hay que decir que, para benjamines, si bien se organiza la competición, no se organizan finales ni campeonatos, pese al parecer contrario de algunas personas.

#### *El material deportivo*

Con la moda que ciertas federaciones y ciertos fabricantes de material (básicamente de pelotas) han creado y con la aceptación de estas modas por parte de muchos responsables del deporte, el precio del material deportivo está llegando a constituir un gravoso apartado de los presupuestos de muchas escuelas. He aquí algunos ejemplos:

##### «Mikasa» pelotas

baloncesto masculino	3.000 ptas.
baloncesto femenino	2.800 ptas.
Balonvolea	2.500-6.000 ptas.

##### «Badem»

baloncesto femenino	3.000-9.000 ptas.
mini-básquet	2.900 ptas.
balonvolea	2.900-5.800 ptas.
fútbol	3.500-4.000 ptas.

Además, están las redes de porterías, las cestas, los tableros, las porterías, los aparatos de gimnasia, tatamis, etc. Algunos de estos productos tienen una vida más larga, pero los demás la tienen muy efímera.

#### *Los equipamientos individuales*

Aquí, la publicidad, el espíritu de imitación, la condición de ciudadanos consumistas desempeñan un importante papel. Las grandes firmas, con la presencia de deportistas mundialmente conocidos, incitan a usar objetos y prendas de alto precio (y, suponemos, de elevada calidad). No todo el mundo está en disposición de participar en esta escalada consumista, y va adaptándose a otros equipamientos más económicos.

#### *Los desplazamientos*

En Barcelona, el desplazamiento de un equipo, desde su escuela a otra, usando el transporte público, puede costar entre 750 y 1.500 pesetas en

cada salida, si se trata del mismo radio de la ciudad.

Y cada equipo ha de hacer 10 como mínimo en cada curso.

En comarcas usan los autocares para desplazarse de un pueblo al otro, cuando es necesario. El costo, de todas formas, es parecido. Y considerablemente elevado.

Sucede con frecuencia que los padres de algunos deportistas cargan en el coche a los compañeros de sus hijos, con sus equipos, para ir de un lugar a otro. Parece que salga gratuito. Pero tiene un coste... para quien lo paga, por supuesto.

#### *La organización*

Éste es otro capítulo importante del coste del deporte escolar. Es el organismo o la entidad que promueve, organiza y controla el desarrollo del deporte en esta fase escolar o de base. Pueden ser los Consells Comarcals (en Barcelona, el CEEB), las federaciones deportivas u otras entidades (OAR, CADECA, etc.). La burocracia tiene un coste de personal, impresos, ordenadores, material, oficina, alquileres locales, electricidad, etc. También cuentan los trofeos o, si se tercia alguna revista. En Barcelona el CEEB (y seguramente en muchos otros lugares, otras entidades) cuenta con la colaboración de más de un centenar de personas (algún maestro, ex entrenadores, ex árbitros y jueces, o padres de alumnos) que trabajan gratuitamente con el fin de organizar cada uno de los deportes: forman los comités organizadores y de competición de cada deporte. Trabajan en esta actividad entre 4 y 16 horas semanales, según sea el deporte.

#### *Las instituciones*

Hay todavía otros gastos que no figuran en este pequeño estudio: las cantidades que las instituciones destinan a otros aspectos de la promoción deportiva. La Direcció General de l'Esport de la Generalitat, los Ayuntamientos y, a veces, las Diputaciones, dedican cantidades realmente importantes.

#### **El coste por niño**

Si se quiere conocer con una cierta aproximación el coste del deporte escolar, hay que tener presente que no todos los deportes tienen el mismo coste. Las variantes a tener en cuenta son: número de jornadas de competición, instalaciones (patio del colegio o pistas externas), deporte (equipamientos: patines, etc. o ta-

bleros de ajedrez, etc.), si la entidad organizadora es municipal (directamente o a través de un patronato municipal) o privada (con un coste muy inferior cuando lo es), desplazamientos, intervención de algún club que aporte técnicos, deportes individuales o de equipo (arbitrajes, etc.).

En todo caso, puede aceptarse como aproximadamente válido el cálculo expuesto en la *tabla 2* (ver *versión catalana*).

Mediante una sencilla operación, sabemos que los 40.000 deportistas escolares que pertenecen al CEEB, vienen a gastarse unos mil ciento veinte mitones de pesetas cada curso. Ello sin haber contabilizado el alquiler (o las amortizaciones) de las pistas de juego.

Si se tiene en cuenta que en Barcelona todavía hay unos 10.000 deportistas adscritos a un club o asociación, esta cifra se convierte en unos mil quinientos millones.

La Direcció General de l'Esport contribuye con 25 millones y el Ayuntamiento con 5 al coste total de la actividad organizada por el CEEB (2,6 %). Algunas entidades de ahorro o mercantiles aportan unos 2 millones más (0,18 %). El resto corre a cargo, directa o indirectamente, de los propios deportistas.

Además de todo lo dicho, como antes observábamos, las instituciones dedican otras importantes cantidades de dinero (instalaciones, encuentros de verano, programas de promoción, de perfeccionamiento, etc.).

Si sumásemos todas estas cantidades de dinero y las dividiésemos por el número de habitantes de Barcelona, veríamos que cada habitante ha de aportar unas 1.000 pesetas para que un 20 % de sus ciudadanos más jóvenes practiquen el deporte. Ahora bien, sólo hay que saber si es útil o no este considerable gasto. O si es proporcionado a los resultados que de él se obtienen. Desde el punto de vista estrictamente de salud de los escolares, ciertamente es útil. Desde el aspecto formativo, la utilidad es discutible, tal y como está concebido hoy el deporte. En el aspecto deportivo, si hubiese una mejor coordinación, si no aflorasen tantos afanes de protagonismo, si se estableciese el criterio de que es más importante para un pueblo que su nivel general deportivo sea alto y no que se obtengan medallas olímpicas, el aprovechamiento de este dinero podría ser óptimo.